

**Cuando permanecer y transcurrir no es honrar la vida. Estrategias para permanecer y transformar desde el ámbito universitario**

*Alicia Beatriz López*

*Facultad de Humanidades*

*Universidad Nacional de Mar del Plata*

[alicia.lopez@educ.ar](mailto:alicia.lopez@educ.ar)

## **RESUMEN**

No es novedad que nuestra sociedad valora a la educación como oportunidades para la inclusión. Sin embargo, los discursos no siempre acompañan a las políticas públicas.

Creemos que es posible resistir la medianía educativa desde el lugar que cada actor ocupa en un escenario complejo que va más allá de las instituciones educativas. Ciertamente, el apoyo institucional es necesario para definir una estrategia de cambio y transformación sostenible en el tiempo y de alto impacto en toda la comunidad.

El trabajo en red es una alternativa a la indeseable pero presente resistencia a la transformación de la sociedad por una educación de calidad. La universalización del acceso a la educación primaria (Ley 1420), media (Leyes 24195, 26206 y afines) y superior (Ley 24521) involucró nuevos actores y planteó nuevos problemas. El clásico concepto de alfabetización acompaña la evolución del paradigma de la complejidad.

Cuando el ingreso deja de ser problema, la permanencia y promoción son el nuevo desafío. En este documento presentamos algunas estrategias de inclusión a partir de las distintas “alfabetizaciones”.

Palabras clave: educación – alfabetización – inclusión social – políticas educativas – pedagogía de la inclusión.

# CONTEXTUALIZACIÓN

Educar no es un acto inocente. Se corresponde con una intencionalidad política. Es un proyecto a largo plazo, que la comunidad diseña, implementa y sostiene como un plan estratégico para las próximas generaciones. Desde la formación de las elites y de súbditos fieles hasta el ciudadano comprometido con la transformación de su sociedad subyacen distintas políticas educativas.

También es posible observar una línea descendente, desde los centros de poder hacia los gobernados, conjuntamente con otra ascendente: el poder puede ser cuestionado, resistido. La idea de “educar para incluir” fue transformándose en el tiempo. Los intentos de inculturación en las Misiones del Guayrá, el programa pragmático de Belgrano, la ley 1420, la Nueva Escuela y los aportes de Freire y Ferreiro procuran incluir a aquellos a quienes el sistema formal vigente excluía o siquiera consideraba su existencia. Y estas propuestas se condicen con la construcción de nuevas ciudadanías.

Durante el siglo pasado se debatieron, consensuaron y adoptaron distintas definiciones y alcances de la alfabetización. El primitivo “enseñar a leer, escribir y hacer cuentas”, pasando por la correcta comprensión de la relación entre la “lectura” del mundo y lectura del al palabra (Freire, 1983) lleva a considerar el impacto de las nuevas tecnologías para leer y comprender el mundo del siglo 21. Para describir esta transición, se recurre a adjetivar un acto esencialmente inclusivo: alfabetización mediática, informática, digital, tecnológica, ciudadana... (Dussel, 2002).

Sólo recientemente, se comenzó a pensar la alfabetización en el ámbito universitario (Carlino, 2005). El fracaso del alumnado en acceder, permanecer y promocionar los cursos de las diversas carreras universitarias, debe movilizar al profesorado a revisar sus prácticas docentes.

En este trabajo se presentan al debate algunas estrategias para facilitar la permanencia y promoción en el sistema de educación superior.

# **PERMANECER Y TRANSCURRIR NO ES HONRAR LA VIDA**

## ***EL DETERIORO DE LA EDUCACIÓN DURANTE EL SIGLO 20***

Tanto las corrientes idealistas como las marxistas no definen el problema educativo. Sea desde la perspectiva de valores, fines y normativas como desde la ideología o como instrumento de reproducción de formas sociales, se abordan los problemas específicos de la educación (Puiggros, 1990).

Desde fines del siglo pasado asistimos a una profunda crisis educativa. La globalización y el cambio de paradigma, la crisis de valores apenas la explican y fragmentariamente. Se espera que la universidad pública contribuya no sólo a diagnosticar sino, además, proponga líneas de acción para transformar y superar la crisis.

La Ley Federal de Educación universalizó la educación en el nivel medio, a la par que desarticulaba el sistema de educación técnica y profesional. Los procesos de exclusión y marginación se profundizaron.

Se ha aceptado sin mayores escrúpulos el uso extendido de las siglas VIP (very important persons), dando a entender que si hay personas que importan, es porque hay otras que no importan... Lo VIP desplazó a la primera clase, con reminiscencias a la pirámide marxista. En el mundo VIP, no sólo los ricos son ricos, sino los únicos muy importantes.

Hoy encontramos escuelas y universidades VIP y de las otras... En la escuela pública se vive una situación de desamparo moral y económico no visto hasta ahora. Las escuelas dejaron de ser el segundo hogar y el templo del saber para convertirse en escuelas – pañal o escuelas volquete, para contener a los chicos, convertidos en los desechos de la sociedad.

La maestra dejó de ser “la segunda mamá” para convertirse en asistente social, experta en violencia escolar, doméstica, social... No puede conocer en el corazón a sus alumnos: el trabajar múltiples turnos en escuelas muy distantes entre sí y en clases superpobladas, no tiene tiempo para seguir estudiando, preparando clases... Ya no visita librerías sino que, cada vez con mayor frecuencia, visita el kiosco y de allí obtiene el material fotocopiable para sus clases (Marucco, 2009). En otro sentido, el docente cuasi mártir, quijotesco a veces, que entrega su

vida y su obra con el convencimiento de cambiar el curso de la historia... en soledad. Lamentablemente, sus esfuerzos quedan, muchas veces circunscriptos a su aula. No llegan más allá, sino como testimonio.

Sea consecuencia de las políticas públicas como de las decisiones y acciones de los docentes, el alumnado sufre cada vez más el daño. El inminente, se ve reflejado en las estadísticas oficiales sobre deserción, desgranamiento y sobre-edad (DINIECE, 2008). El más profundo, se refleja en la baja empleabilidad de los jóvenes. El más pernicioso, en la baja calidad con que ejercen la ciudadanía.

Cuanto más “inteligente” es la máquina, tanto más inteligente deben ser los que la usan. Los puestos que desaparecen (o emigran) son los más “tontos”. ¿Para realizar qué tipo de trabajo se están preparando nuestros niños y jóvenes?

### ***¿QUÉ IMPACTO TIENEN LOS ESFUERZOS REALIZADOS?***

Apenas los pocos afortunados que sobrevivieron al nivel medio, son los que arriban a la universidad. Frágiles conocimientos básicos, nulas o poco desarrolladas competencias básicas de lecto – escritura comprensiva hacen difícil aprender el oficio de estudiar (Casco, 2009). La tasa de egreso en la educación superior es similar a la de Haití, con el agravante de que la educación obligatoria alcanza al 60% de la población (CIIE, 2008).

Frente a la severidad del cuadro de situación, algunos docentes universitarios buscar echarle la culpa a terceros: los profesores del nivel medio, las maestras de primaria, las políticas educativas, y la lista sigue.

Otro número, mucho más importante, diseña acciones para paliar estos efectos. La mayoría están enfocados en la articulación entre el nivel medio y el nivel superior y los modos de acceder a la educación superior. En todos los casos, no se cuenta con un sistema de información que recopile, organice y sistematice estas acciones y evaluar el impacto de los resultados.

Antes, el problema se enfocaba en la expansión de la educación. En los noventa, se centró en la calidad. Se mejoró significativamente la calidad de la educación superior, pero muchos quedaron fuera (el mentado darwinismo académico). El camino recorrido desde entonces

lleva a abrir el juego y considerar la multidimensionalidad del problema: la universalización de la educación debe aunar calidad e inclusión.

Aún no se cuenta con datos fidedignos de tales esfuerzos. La variabilidad de las modalidades adoptadas, la fragmentación entre los distintos proyectos, la deficiencia en los sistemas de información y las erráticas políticas públicas e institucionales no permiten diseñar un programa integrado que procure dar respuesta no sólo a la cuestión del acceso, sino a la de la permanencia y promoción en la educación superior.

# ESPERAR EL CAMBIO O LUCCHAR EN LA TRINCHERA

*La crisis no está en la escuela, está en nosotros*

*Ricardo Ferraro*

## **¿CUÁL TRINCHERA?**

Pocos son los docentes que son capaces de romper estos moldes (quizá no planeados, pero funcionales a un sistema autoritario y alienante), creando redes, sumando esfuerzos, voluntades. Ellos llevan en sí mismos la semilla de cambios profundos y duraderos. Se crea sociedad aprendiendo en red.

Desde la universidad pública es posible concebir distintas trincheras: todos los miembros de la comunidad universitaria puede y debe contribuir a mejorar la calidad de la educación. Instrumentos tales como la Autoevaluación Institucional pueden crear espacios de diálogo, debate y discusión de las propias prácticas que orienten el diseño del Plan Estratégico. Los Planes de Mejora pueden ser oportunidades para cambiar un *status quo* supuesto inconvencible.

Estos instrumentos no son panaceas, no son buenos ni malos en sí mismos. Su aprovechamiento dependerá de las decisiones de sus usuarios. Y para cohesionar voluntades se requiere liderazgo. ¿Qué liderazgos se propician en las universidades públicas?

Desde la docencia suelen surgir los intentos para resistir a la medianía sobreviniente. Son los docentes quienes más cerca están del problema y quienes más urgencia tienen en verlo resuelto. ¿Qué tan sensible está el profesorado acerca de lo que puede hacerse?

Son pocos los espacios en las universidades públicas que reúnen a docentes de diferentes asignaturas y carreras para pensar alternativas viables. Más escasas aún son las oportunidades de intentar llevarlas a cabo, con el apoyo explícito y el compromiso de la gestión. Las propuestas de formación continua se enfocan en la disciplina. Después de la sanción de la Ley de Educación superior, ha ido decreciendo con los años las propuestas formativas acerca de la docencia universitaria (Sanllorenti y otros, 2006).

La investigación es uno de los pilares de la Universidad Pública. Sería deseable contar con políticas públicas o institucionales que promuevan la investigación científica en los países en desarrollo. Y, sin desdeñar la investigación básica, sería interesante impulsar la investigación basada en problemas (Abeledo, 2004)

La extensión ha sido sistemática e históricamente desdeñada por el ámbito académico. Conceptualmente, aún existen divergencias acerca de su denominación, alcance y modalidades. No es un dato menor el que se presenten distintas denominaciones: extensión, transferencia, vinculación con el medio, servicios a la comunidad, entre otros. Sin embargo, hay consenso en aceptar que la vinculación entre la universidad y la comunidad se ha generado desde distintas intencionalidades (Bordoni, 2004). Entre las modalidades a título no oneroso, cabe distinguir tres modos de vinculación: las prácticas solidarias, la práctica social y la práctica profesional.

La sinergia entre la revisión de las propias prácticas docentes, la investigación basada en problemas y una vinculación con el medio revalorizada pueden ofrecer oportunidades únicas de mejorar la alfabetización institucional (Casco, 2009).

## ***ESTRATEGIAS PARA TRANSFORMAR Y HONRAR LA VIDA***

La educación es intrínsecamente transformadora. La transmisión de valores y cultura no es facsimilar, sino matizada con las experiencias de una comunidad situada en un aquí y ahora.

A la vida se la honra devolviéndole a cada persona su dignidad. Dignidad menoscabada por la ignorancia supina, mentes abotagadas y sobreinformadas, voluntades cooptadas por intereses mezquinos.

La ignorancia hoy se enfrenta a desafíos tales como completar formularios, seguir instrucciones, leer mapas, considerar las consecuencias de un contrato, buscar y hallar información confiable (en fuentes orales, impresas o digitales).

A la universidad llegan analfabetos funcionales, a pesar de que ostenten un certificado que ¿acredita? los conocimientos mínimos de la escuela media. Son analfabetos funcionales:

pueden leer porque técnicamente saben decodificar palabras, pero carecen de las estrategias y capacidades necesarias para usar esa información.

Como no es admisible el que regresen al nivel adecuado para adquirir esas estrategias y capacidades, es en la universidad donde “algo” debe hacerse. De hecho, se hace y desde tiempo ha. La pregunta es, ¿se logran los resultados esperados? ¿En qué medida se logran esos resultados?

Un primer problema es definir esos resultados esperados. A falta de un plan estratégico institucional, no es posible establecer una visión compartida por la comunidad. No es posible diseñar ese plan estratégico porque no se ha instalado una cultura de autoevaluación institucional que abarque la gestión, la docencia, la investigación y la vinculación con la sociedad.

Revisar el diseño curricular desde distintas miradas, como el currículo basado en competencias, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje – servicio solidario. Mientras que escribir desde las disciplinas, propiciar la investigación – acción, entre otras, contribuyen a enseñarle al alumno el oficio de estudiar.

La lectoescritura en la universidad supone competencias diferentes a la de los niveles educativos previos. Los docentes universitarios deben ayudar a los alumnos a aproximarse a los textos técnicos y científicos de sus disciplinas. Y no debería circunscribirse al ámbito de una o varias cátedras. Debería formar parte de la política institucional.

Si el alumno no lo aprendió antes, debe aprenderlo ahora. Ya no tienen cabida los “se supone lo estudió en...”, porque en muchos casos, apenas si “lo vieron” ese tema. Un plan responsable de trabajo del equipo docente debe incluir los modos de intervención pedagógica que incluya a la mayoría.

Permanecer en clase no garantiza buenos resultados. Una gran carga horaria en la asignatura o un numeroso equipo docente tampoco. Es necesario planificar cuidadosamente el proceso de enseñanza y aprendizaje.



Concurrentemente, con un efectivo proceso de evaluación continua de ese proceso y de los resultados. Esta discusión lleva a organizar y seleccionar contenidos y tecnologías adecuados con los objetivos de la asignatura (en primer lugar) y alineados con los del plan de estudios.

## ***EDUCAR PARA PARTICIPAR***

La educación argentina se está preocupando mucho por contener a los chicos (evitar que caigan en la droga, el hambre, la violencia, y la lista sigue). Ciertamente, la contención es necesaria, pero para el desarrollo pleno de las personas no basta: la vida no se contiene, se expande, se abre paso sin pedir permiso. La escuela pasó a ser guardería, comedor, jaula, pañal, tapón. Si en vez de contener, se recuperara el sentido primigenio de educar, se iniciaría un nuevo derrotero. Porque educar es, literalmente, sacar adelante.

Docente es quien hace aceptar. Es más la persuasión que la imposición. Aún cuando en las aulas universitarias sobreviven estructuras autoritarias, imperativas, como la cátedra. Es curioso que de las aulas universitarias surgieron trabajos revolucionarios en estrategias didácticas ampliamente utilizadas en la educación popular... y negadas en los claustros (curiosamente, el claustro evoca el encierro).

En un reciente relevamiento de las acciones de capacitación en los proyectos de extensión, se observó el predominio de la clase magistral en los cursos para personas apenas alfabetizadas. Se insiste en un modelo que ni siquiera ya es exitoso en su medio natural. Aunque se predique lo contrario, predomina en el profesorado el alumno ideal, estereotipo, sin identidad propia... una suerte de "son todos iguales". Y, penosamente, también se asume que las instituciones son estereotipos o van a la zaga porque no son como las universidades ¿VIP?

Es necesario reflexionar sobre las propias prácticas docentes, de modo tal que sea factible reducir el hiato entre lo que se predica y lo que se practica. La construcción de redes favorece la socialización de resultados, organiza la lucha y le da permanencia a la transformación.

La sociedad que hemos construido nos ha dado la educación que merecemos. Esta es la oportunidad de cambiar el rumbo. Desde el lugar que ocupamos, desde nuestras trincheras.

## CONCLUSIONES

*I touch the future; I teach*  
*Christa McAuliffe – Maestra y Astronauta - NASA*

Nuestra sociedad globalizada ha banalizado la expresión. Al no saber expresarse, las personas no saben pensar. Se necesitan palabras para crear conceptos y manipulando conceptos se piensa. Sin saber expresarse, ¿cómo se defienden las personas? ¿Cómo trabajan, comen, consumen, educan, votan?

El desafío es revertir la situación. Es buscar creativa, solidaria y cooperativamente modos y estrategias para que los seres humanos, hoy eminentemente manipulables y explotables, sean capaces de recuperar la dignidad arteramente arrebatada.

Resignificar el sentido profundo de la alfabetización en todas sus formas, contribuirá a educar para participar. Participar para transformar en equidad.

## REFERENCIAS

- Abeledo, Carlos, (2004), Investigación orientada a la solución de problemas, en Universidad, Sociedad y Producción, Pugliese, Juan Carlos, Buenos Aires, Ministerio de Cultura, Educación y Tecnología
- Bordelois, Ivonne, (2005), La palabra amenazada, Buenos Aires: Libros del Zorzal
- Bordoni, Noemí, (2004), Vinculación entre la universidad y la sociedad, en Universidad, Sociedad y Producción, Pugliese, Juan Carlos, Buenos Aires, Ministerio de Cultura, Educación y Tecnología
- Casco, Miriam, (2009), La llegada a la cultura universitaria. Hacia una pedagogía de la afiliación intelectual, Mar del Plata, UNMDP – ADUM,

Coordinación de investigaciones e Información Estadística, (2008), Anuarios Estadísticos, en [http://www.mcye.gov.ar/spu/guia\\_tematica/estadisticas\\_y\\_publicaciones/estadisticas\\_y\\_publicaciones.html](http://www.mcye.gov.ar/spu/guia_tematica/estadisticas_y_publicaciones/estadisticas_y_publicaciones.html)

Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa, (2008), Anuarios Estadísticos, en <http://www.me.gov.ar/diniece/>

Dusell, Inés, (2002), La escuela y las nuevas alfabetizaciones, entrevista publicada en [http://www.educared.org.ar/contenidos/2002/ER2002\\_10\\_29/05\\_entrevista.asp](http://www.educared.org.ar/contenidos/2002/ER2002_10_29/05_entrevista.asp)

Ferraro, Ricardo (1995), Educados para competir, Buenos Aires, Sudamericana

Freire, Paulo, (1983), La importancia del acto de leer, Caracas, Cuadernos de educación

Marucco, Marta, (2009), La lectura y la escritura en la Universidad. La llegada a una cultura nueva, Mar del Plata, UNMDP – ADUM

Puiggros, Adriana, (1990), Imaginación y crisis en la educación latinoamericana, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes